

EN VIVO

Mariano Gállego

Bajo la piragua

EN Aínsa se ejercitan estos días los alumnos de la última promoción del módulo de piragua del ciclo formativo de grado medio de técnico en conducción de actividades físico-deportivas en el medio natural. El nombre es más largo que un prospecto, lo sé, pero podemos resumirlo en monitor de piragüismo, que aunque pueda parecer anecdótico, y hasta chusco si me apuran, no es cosa baladí. Se da la circunstancia de que la piragua es emblema de una de las actividades que más salidas laborales ofrece en esa parte del Alto Aragón, junto con las de montaña, bicicleta y equitación –las otras especialidades que se ofrecen en el Instituto Sobrarbe–. Comarca, por cierto, que ha sabido rentabilizar la veta del turismo de aventura gracias a su magnífico entorno natural.

Bien, pues se quieren cargar este módulo formativo y otros 21. Porque esa es una de las enseñanzas que corre el riesgo de desaparecer por la supresión de ciclos de Formación Profesional como consecuencia de los recortes educativos del Gobierno de Aragón. Veintidós institutos de otras tantas localidades aragonesas se han unido para reclamar a la DGA el sostenimiento de lo que debería ser una herramienta de vertebración del territorio en este diverso medio rural. ¿Dónde formamos a los profesionales que deben garantizar la seguridad de las empresas de ocio activo que operan en el Pirineo? ¿Allá arriba en medio del barranco o aquí abajo en el recinto ferial de la Expo? Porque queremos expertos que cuiden de nuestros turistas, supongo. Y enólogos que mimen nuestros vinos. Y técnicos que mejoren las producciones agropecuarias. Y profesionales de hostelería...

Pero parece que por ahora la Administración aragonesa no está por la labor. Y tampoco se muestra predispuesta a mantener los ciclos de educación secundaria en doce localidades de la provincia de Huesca, que ayer entregaron 20.000 firmas contra la política de ahorro educativo a cualquier coste, esa que no tiene en cuenta las graves consecuencias para los pueblos, abocados a más despoblación y abandono.

La concentración de servicios en la metrópoli ahorra costes, deben pensar en la DGA. Y no importa lo que desahagamos en el campo, ya bastante tocado por su secular aislamiento. Sus gentes, además, están acostumbradas a encarar dificultades en un entorno hostil. Eso deben pensar.

mgallego@heraldo.es

EL REFLEJO | En una carta abierta dirigida al rector, integrantes de Alternativa Racional a las Pseudociencias critican el espacio académico concedido por la Universidad de Zaragoza a la homeopatía y la acupuntura
Por Víctor Javier Sanz Larrínaga, Pedro Merino Filella, Eustoquio Molina Martínez y Miguel Bayón Gimeno

Pseudociencias en la universidad

RESULTA muy preocupante que la Universidad de Zaragoza otorgue varios títulos propios universitarios sobre homeopatía y acupuntura y que tenga una cátedra de homeopatía subvencionada por unos laboratorios. Como responsable de la Universidad el rector debe saber que se trata de dos pseudomedicinas con peligros evidentes y sin fundamento científico. Y, por si fuera poco, nos encontramos ante dos saberes precientíficos emparentados con la magia y la religión.

Samuel Hahnemann, el creador de la homeopatía con su 'biblia' el 'Órganon del arte de curar', lo decía bien claro: «Tiempo era ya de que la sabiduría del Divino creador y conservador de los hombres pusiese fin a estas abominaciones [alopáticas] e hiciera aparecer una medicina inversa [la homeopatía]». Y si aplicamos la ley del 'similia similibus curantur', la más importante de sus creaciones, a los tiempos actuales, llegamos a la conclusión de que altas dosis de penicilina son capaces de producir gonorrea y amigdalitis en la persona sana. Otra famosa ley, la de las dosis infinitesimales, es aún más inverosímil, pues con ella se pone en solfa toda la teoría atómico-molecular de la materia. Recordemos que, según esta ley, a partir de la dilución 12 CH (dilución centesimal hahnemanniana) no queda en el preparado ni una sola molécula de la 'tintura madre' original. Sin embargo, afirman que gracias a que la dilución es agitada durante el proceso de elaboración, resulta mucho más efectiva que si tuviera la sustancia primitiva. De hecho, cuanto menos sustancia original hay en la dilución y más se agita esta última, más potente es el supuesto efecto. Que por estas incongruencias se otorguen títulos universitarios es muy preocupante.

Por su parte, en el Nei Jing, la 'biblia' de la acupuntura, se afirma que «la energía [Qi] no es visible, pero un maestro la percibe; sabe el camino para remontarla. Él puede así tonificarla y dispersarla a su agrado». Por si fuera poco, gracias a la palpación de los pulsos, los acupuntadores (antes de aplicar las agujas) son capaces de diagnosticar no só-

«Que por incongruencias como las de la homeopatía y la acupuntura se otorguen títulos universitarios es muy preocupante»

lo el desequilibrio de 'Qi' (inexistente), sino también el sexo del feto en la mujer embarazada e incluso si un enfermo tiene piedras en la vesícula biliar. Pero aún hay más. En la base de la acupuntura está la teoría según la cual, por ejemplo, el bazo es un órgano 'Zang' que forma parte del aparato digestivo y es la sede del pensamiento. Y lo mismo podemos decir del resto de los órganos 'Zang Fu', tal y como lo explica con todo lujo de detalles la Medicina Tradicional China. En el colmo del delirio, para los acupuntadores modernos estas cosas (órganos inexistentes, funciones mágicas, etc.) no son errores, sino, iformas diferentes de pensar! Quien crea que todo esto es la exageración de unos escépticos exaltados no tiene más que echar una ojeada a cualquier libro de acupuntura.



HERALDO

En suma, con semejantes pseudomedicinas, sobran la farmacología, la microbiología, la genética y el diagnóstico por imagen en todas sus variedades. Peor aún, sobra toda la medicina científica. ¿No se han preguntado quienes proponen tales dislates por qué en las facultades de física (o de química) no se habla de 'física alternativa y complementaria' (o de 'química alternativa y complementaria') y no se otorgan títulos sobre 'astrología científica' (o sobre 'alquimia científica')? ¿Se debe, quizás, a que los médicos son más crédulos que los físicos o los químicos, o es simplemente que algunos médicos carecen de escrúpulos con tal de ganar dinero y tener un puesto de trabajo? ¿O peor aún, ignoran el método científico?

No podemos extendernos en una carta de denuncia, como la presente, sobre todas las pruebas que demuestran las falsedades e incongruencias que homeópatas y acupuntadores defienden y sus infiltrados universitarios propalan. En este sentido, se pueden consultar las detalladas alegaciones presentadas por varios profesores contra estos estudios propios de la Universidad de Zaragoza, en las cuales se documenta que tanto la homeopatía co-

mo la acupuntura son puras pseudociencias; tales como la astrología, el creacionismo científico, la radiestesia, el tarot, etcétera, que deben proibirse de cualquier programa universitario.

Decía Gregorio Marañón que la historia de la cultura es la lucha entre la ciencia y la superstición. Lamentablemente, en la Universidad de Zaragoza los pseudocientíficos se han infiltrado y la superstición amenaza a la ciencia y a la cultura, pudiendo dejar de ser, en palabras de Unamuno, el templo del saber y la razón.

Aún queda tiempo para rectificar, eliminando estas enseñanzas, que se vienen impartiendo desde hace una década, y la cátedra de homeopatía, desde hace varios años. Y rectificar, como todo el mundo sabe, es de sabios.

Víctor Javier Sanz Larrínaga es cardiólogo; Pedro Merino Filella, catedrático de Química Orgánica de la Universidad de Zaragoza; Eustoquio Molina Martínez, catedrático de Paleontología de la Universidad de Zaragoza, y Miguel Bayón Gimeno, periodista científico. Firman este artículo en nombre de la asociación cultural Alternativa Racional a las Pseudociencias-Sociedad para el Avance del Pensamiento Crítico (ARP-SAPC)

EL FOCO

Antonio Casado

Vientos de pacto

SOPLAN vientos de pacto en visperas del decisivo Consejo Europeo de finales de junio. Se trata de forjar una posición común de refuerzo al presidente del Gobierno cuando pida más implicación de Bruselas en los problemas del paro juvenil y la falta de

crédito. O cuando exija que la UE avance hacia la unión bancaria.

En clave doméstica, la muy alta posibilidad de que se produzca una convergencia entre el Gobierno y el PSOE anuncia dos efectos relevantes. Uno es de carácter indiciario: constatación de un cierto viraje en la política económica de Moncloa. El segundo es la reacción adversa de Izquierda Unida al posible pacto Rajoy-Rubalcaba. Ahí están las declaraciones del líder de IU, Cayo Lara, que el lunes arremetía contra el PSOE por su acercamiento al PP. En perspectiva socialista eso quiere decir que Rubalcaba acierta al tender su mano al Gobierno en un asunto de estado. Si al

PSOE le fuese a perjudicar ese acercamiento, Lara estaría encantado de ver cómo el viento sopla en las velas de IU, porque PSOE e IU se disputan un mismo espacio del electorado.

El otro efecto que se desprendería del probable pacto Gobierno-PSOE sobre Europa es el viraje de la Moncloa hacia políticas más orientadas al crecimiento y menos obsesionadas con el equilibrio fiscal. Véase la relativa facilidad con la que se han puesto de acuerdo. Debe entenderse que a Rubalcaba no ha hecho falta vencerle de que las políticas de ajuste no nos sacan del agujero; o de que la prórroga de dos años para conseguir el 3% de déficit

público es una buena noticia. Desde el minuto uno de la legislatura viene sosteniendo en público esas dos ideas.

Pero no caigamos en la tentación de suponer abolidos los perfiles políticos e ideológicos entre el PP y el PSOE. Tal vez se acentúen más, precisamente por evitar la imagen de que son lo mismo. Ambas partes se están esforzando en dejarlo claro. Lo malo es que se pasen de la raya y el pacto corra peligro. Es algo surrealista que para alcanzar un acuerdo en un ámbito, el europeo, exageren las diferencias en otros, como los de la igualdad, la educación, el aborto o la violencia machista.